SI TODO LO PRODUCIMOS, TODO LO DECIDIMOS



SUS GANANCIAS NO SE TOCAN

Retomamos un tema en el cual venimos insistiendo desde hace mucho, pero entendemos que es muy importante que se discuta hasta tenerlo totalmente claro.

Desde hace 3 años la empresa viene realizando constantemente diferentes modificaciones en cuanto a lo productivo, realización y distribución de tareas, eliminación de derechos y conquistas ganadas, y principalmente, disminución de la cantidad de operarios de planta y de empresas contratistas.

Dando algunos ejemplos, esto va desde el retiro de colectivos, imposibilidad de ir al comedor, demora en la entrega de ropa, (ni siquiera de recambio), demora o no realización de reparaciones de equipos (lo que redunda en tareas que se hacen con equipos obsoletos y con riesgo de accidentes), desconocer certificados médicos, realización de tareas reemplazando operarios de rama 17 con operarios de rama 21 o con compañeros de otra empresa contratista, mientras están suspendidos y la frutilla es el achique de alrededor de 800 puestos de trabajo.

Mientras, el gremio, montado desde el minuto cero sobre las elecciones, le echa la culpa al gobierno actual y a los obreros por votarlo, intentando esconder, de esa forma, su complicidad con la empresa. Vendiendo que "si votamos bien", esto va a cambiar y vamos a poder "recuperar lo perdido".

Este discurso "electoral" que llevan adelante los gremios y políticos populistas, se da de frente con su accionar cotidiano, ayudando a aprobar leyes nefastas para los trabajadores y el pueblo y, sobre todo, para que se implementen.

Todas estas medidas apuntan a maximizar las ganancias de las empresas:

- achicando la masa salarial: contratando operarios por temporada "cuando vuelva la producción"
- quitando derechos conquistados: certificados médicos, superposición de tareas
- transfiriendo costos propios a los trabajadores: colectivos, comedor, ropa

Pero la moneda está en el aire, lo demostraron los compañeros de rama 21 en su reacción cuando quisieron sacarles el colectivo interno y la movilización posterior, los compañeros del taller central, que en asamblea rechazaron sanciones a un compañero, asambleas en mantenimiento de acería, en empresas como Gissi y Simplia nos van mostrando el camino para frenar y hacer retroceder estas medidas.



LA PRECARIEDAD LABORAL COBRA VICTIMAS

Mientras cerrábamos este boletín, en acería hubo un accidente muy grave, un compañero de la empresa EMET quedó aprisionado con la canasta cuando hacia el cambio de la misma. El compañero sufrió lesiones varias y fracturas principalmente en clavícula y omoplato.

Pocos días después, en un taller de Luzuriaga, un compañero que había trabajado hace un tiempo en la empresa Viñales, dentro de planta, reparando las chapas del techo del taller, cayo del mismo y murió.

No podemos desligar estos accidentes de la precariedad con la que estamos trabajando.

Por un lado, en planta, los achiques de personal constantes (que incluyen personal de seguridad), la flexibilización de tareas y los achiques de personal para realizarlas, por el otro, estos mismos achiques que

dejan cada vez más compañeros en la calle, rebuscándoselas como pueden, trabajando en una precariedad total.

Y con un común denominador, la necesidad de llevar el mango a casa en una realidad donde los miserables sueldos que se cobran, no alcanzan ni para llegar a mitad de mes. Revelarse contra esta situación agobiante es el camino que se está dando en muchos lugares del país. Un camino que debemos transitar con decisión y firmeza, porque no hay 2027 que nos salve, la lucha es hoy, si queremos mejorar el mañana.

POR QUÉ NECESITAMOS UNA ORGANIZACIÓN INDEPENDIENTE DEL SINDICATO

Frente a todo el circo electoral que nos propone elegir a quiénes nos van a joder por cuatro años más, frente a la actitud pornográfica del gremio que siempre hace lo imposible para apagar el fuego de las luchas y llevarnos al camino de la derrota en una supuesta negociación gremio – empresa a espaldas de los obreros, frente a la actitud permanente de la empresa monopolista que disfruta de enormes ganancias metiendo mano en distintas ramas de la producción mientras llora lágrimas de cocodrilo porque "la actividad metalúrgica ha caído y los números no dan", los trabajadores nos vemos desarmados cuando nos arrinconan y nos bajan salarios, nos empeoran nuestras condiciones de trabajo y, en consecuencia, de vida.

Es allí en donde no vemos salida posible. Sin embargo, nosotros estamos convencidos de que tenemos salida a toda esta podredumbre. Y esa salida depende de nuestras propias fuerzas y de nadie más.

El malestar evidente con enormes vientos de bronca que generó la cancelación de los servicios de colectivos, alarmó al sindicato que fue rápidamente a decirle a la empresa que reanudara el servicio porque se pudría todo. En respuesta, la empresa dio marcha atrás y tuvimos nuevamente los colectivos. La medida que tomaron los compañeros de contratistas una semana más tarde marchando por reclamos de todo tipo: salarios atrasados, despidos, eliminación de puestos de trabajo, súper explotación, etc., lo cual generó una cola interminable de colectivos mostró, desde una posición de fuerza, lo que podemos hacer los obreros. Allí se recibió la participación de obreros de planta que se sumaron a la marcha y de la Agrupación de base 6 de Diciembre. La unidad de clase, porque somos todos obreros.

Lo descrito, nos muestra el camino a seguir. ¿Por qué? Porque para derrotar cada mentira de la empresa y su sindicato servil, y para hacerlos retroceder se necesita una fuerza de trabajadores.

Quiere decir que no sólo para reconquistar reivindicaciones perdidas o para lograr nuevas conquistas y derechos, etc., necesitamos luchar, rebelarnos, organizarnos en forma independiente sin reglamentos fijados por el Estado tal como funciona el sindicato. ¡No puede ser que la organización de los obreros sean sindicatos reglamentados por la clase y el Estado que nos explota! Eso tiene que terminar.

Se trata de luchar para ir creando la fuerza necesaria no sólo para luchar en contra de esta patronal, sino para crear una fuerza política propia de los obreros que imponga condiciones y que luche contra la fuerza de toda la clase dominante, su gobierno y organizaciones sindicales a su servicio que actúan como policías dentro de cada empresa.

La salida para los trabajadores no es otra más que crear esa fuerza organizada basada en la movilización y la lucha, porque es la única forma de hacerlos retroceder y poder vencer, fuerza contra fuerza, para ganar una vida digna y lograr todas las libertades políticas a las que aspiramos por ser nosotros la clase que todo lo producimos.



prtvillaconstitucion